

DE DIALOGOS ENTRE LA MILICIA Y LA CIENCIA: En los quales se discurre sobre el va- lido de algunas facultades, e incidentes, se trataran algunos apuntamientos dignos de ser advertidos en al- banca de ambas facultades.

Escritos, por Francisco Nuñez de Velasco, natural de la Villa
de Portillo.
Diligido a la Católica Magestad del Rey don Felipe Tercero N. S.
Mendacia sonse facime



CON PRIVILEGIO:
En la Imprenta de Juan Godinez de Millis.
Año, 1614.
En la Librería de Sanchez.

Imprenta de Juan Godinez de Millis

Printed and Sold



DIALOGO PRIMERO.

INTERLOCUTORES

el Capitan Marcial, el Doctor Apolonio,
Astrogenio, el Maestro Fulgencio,
Hortensio llamado el
Dudoso.

Marcial.



A Liça de nuestra contien
da veo Doctor ocupada de
tres personas que la passeã,
por lo qual sera forçoso
buscar otro sitio mas remo
to y mas solo, adonde solos
podamos definir nuestro de uare. *Doctor.* No
temays Capitã, que las personas que alli veys
nos hagan impedimento, antes los dos podrã
ser arbitros y componedores de nuestra por
fia, porq son, si la vista no me engaña, el Mac
stro Fulgencio, y Astrogenio nuestros ami-

A gos,

encórrarle de lleno en lleno, le echazá fónfo, y los hombres procurá escape a nado. De fuerte, que esta es vna vistosa monteria, y vn peligroso lidiar de toros en la espaciosa plaça del fructuoso mar. Desta mesma fuerte he oydo, que en el mar Cantabrito setentrional de España pescan las gruesas Ballenas. Y porq̃ lo que he referido de la pesca deste peligroso pescado se haze a modo de pelea, me ha parecido contallo, pues no es salir del sugeto.

El mismo cuydador tuvo la naturaleza de armar a muchos de los animales terrestres con armas ofensivas, como se ve en los patibendidos, que los armò con durísimos cuernos, y al ferocísimo javali con agudos colmillos, tan fuertes, que suele con ellos desmembrar a los animosos lebreles. Y aun tiene al distinto este feroz animal, que para endurecer y fortificar la piel y espalda hizquierda, adõde suele herirse los unos a los otros quando andã en celo, se rebuelca deaquel lado y espalda en vn espelo cenagal, y luego se pone del mismo lado a enxugar al sol, y se friega de rato en rato fortísimamente en el tronco de algun arbol, ò en alguna dura peña, y bueluen queuamete a encenagarse y recozerse al sol, haicandolo tantas vezes, que viene a hazer a
 quel

Dialogo primero

quel lado impenetrable y durissimo: y el mōtero que es diestro y experimentado, si en la parada le espera con venablo, se ha de poner de manera que le descubra el lado derecho, q̄ por estar mas blando recibe mejor la herida. Las armas del animoso elefante son dos largos y gruesos colmillos, mayores que vn vara de medir, y tan agudos y fuertes, que bastā a penetrar vn grueso muro. Con este animal contiende por natural enemistad el Rinoceronte, que tambiō sobre la nariz tiene vn fortissimo cuerno, con el qual suele abrir las hijadas y vientre del elefante con quien combate, reparandose del encuentro de sus colmillos con vna gualdrapa de durissimas cōchas con que le armō la naturaleza. Y la mesma enemistad tiene este furioso animal con los cauallos, persiguiendolos dondequiera que los ve. Tambien el hermoso vnicornio tiene la frente armada con vn fortissimo cuerno, cō que se defiende y ofende a los demas animales, el qual tiene virtud cōtra todo genero de ponçoña. Y aun de el referido Rinoceronte se dize, que todo quanto en el ay es medicinal y salutifero para la vida del hombre. Y dizen del, que viue y gualmente en el agua, y en la tierra. Desta especie vimos vno en la

Cor-

Corté de su Magestad, al qual fue necesario sacar los ojos por la persecucion que hazia a los cauallos dondequiera que los via, y yendo en seguimiento de vn cauallo en la ciudad de Lisboa, donde a la sazón estaua el Rey dō Felipe Segundo de gloriosa memoria nuestro señor, yua el Binoceonte con tanta velocidad en la corrida tras el cauallo, que dio de encuentro con la testera y el cuerno en la copa y edificio de vna famosa fuente, que por ser obra de vno de los Reyes de Portugal es muy costosa, y de notable curiosidad, y del encuentro la desbarato y deshizo. Y generalméte todos los demas animales indomitos y domésticos estan armados de vñas y dientes para ofender y defenderse. Lo mesmo se nota en las aues, y mayormente en las que son de rapina, a que armó la prouida naturaleza de picos coruos y durísimos, y de vñas agudísimas y falcadas, con q̄ desgarra a sus cōtrarios. Tampoco carecen las plantas y vegetales desta contēiosa milicia, por q̄ como todas parti cipā de la mixtiō de las quatro calidades, y de las varias influencias de los astros y planetas son por sus diferentes propiedades cōtrarias q̄ muchas dellas no se compadecen cō otras. Y así vemos, que la frigidísima y pesada som.

sombra del nogal e fertiliza y destruye las pla-
tas donde alcanza, y el pino por el contrario,
siendo caliente ahoga y consume a los arbo-
les que junto a el nacen: los llamamos blancos, cu-
ya naturaleza es subir a lo alto ausados y dere-
chos, si algun arbol fructifero entre ellos na-
ce; le desmedran, haziéndole ahilar y subir tras
ellos por hallar el sol. Y si a los mismos ala-
mos quando pimpan los se les abraça la yedra,
los descuma y ahoga, no los dexando cre-
cer. Y digo por no cansar, que ay mil generos
de plantas, semillas y legumbres que se con-
tradizen, y hazen repugnancia, no se compa-
deciendo juntas: de donde se comprehende,
que es tan natural y vniuersal la milicia en to-
das las cosas, q̄ hasta este nuestro razonamien-
to y conuersacion no carece della; antes dere-
chamente se contiene, en que todos de esta-
mos venidos. Y cada vno de nosotros es to-
porio de mas de la contradicion de las quatro
calidades de que somos compuestos, padece-
mos vna cōtinua guerra mas que inconstante,
luchando la razon con la sensualidad, la car-
ne con el espiritu, cuyo premio es el cielo,
y vence la razon, y si preualece la sensualidad
(lo que Dios no permita) perpetuo es el infierno:
de manera señores, que si la milicia tuuo prin-
cipio

cipio cõla mesma naturaleza, bien se prueua su antigüedad sobre las letras. *Marcial.* Aueys señor Astrogenio hecho rransgrefsiõ de las armas materiales con que los hombres exercitan la milicia alas discordes calidades delos elementos y cosas elementadas, a lo qual impropiamẽte days nõbre de milicia, siẽdo el intento de la naturaleza conseruar con esse artificio los inuidiosos, a quien las armas materiales con su cruel exercicio destruyen y acababan. Por lo qual por ninguna via consentire (ni pienso que lo consentira el señor Maestro) que os aprouecheys de tan falso argumẽto para abono de las armas, instrumento con que se exercitan las guerras que los hombres han inuentado las quales aborrezco y abomino, por ser como son emanadas del pecado de nuestro primero padre, que si permaneciera en el primer estado de inocencia en que Dios le constituyo, no fuerã menester armas en el mundo, porque no auiedo malicia no huiera ambicion, y no auiedo ambiciõ no huiera ofensas, y no auiedo ofensas no huiera guerras, pero todo se turbo no entendiendo la felicidad de aquel dichosissimo estado, y a sombra de las obras de naturaleza, cuyas autor es el mesmo Dios. No querays exa

Homo est in honore esset non intellexit: cõ paratus inuentis insipientibus, & similis factus est illis.

C

gerar

Dialogo primero

gerar cosa tan cruel y tá execrable como son las guerras, cuyo efeto es destruir en quanto puedé sus obras, y a la mesma naturaleza, có sumiendo las vidas de los hombres, hiermando y esterilizando la tierra donde se exercita con ruyna de edificios, talas è incédios de los campos, como vos lo auéys visto y experiméntado por vos mesmo. Y tambien la comparacion y semejança que sofisticamente hazeys de los cielos y sus mouimiéto: ala milicia, os digo que compete con mas propiedad alas letras, pues mediante ellas se conocieró y alcágaró. Y el mesmo cielo estrellado con su inmensa longitud y latitud representa vn pergamino bruñidissimo en su rotundidad, en el qual las innumerables y relucientes estrellas firuen de letras, en quien el hombre contemplauo puede leer y considerar la omnipotencia de Dios nuestro Señor, su bondad y sabiduria infinita, sin que le hagan falta las letras materiales para entender sus grandezas y atributos: todos los quales se manifiestan en el opificio de su admirable fabrica. Pero hablemos de las texas abaxo, como el refran dize, que yo para la antiguedad delas letras que defiendo, me fundo en que començaron con el primer hombre, como difusamente lo pro-

*Extendēs
calum si-
cut pellem.
Psal. 103.
Cali enar-
runt gloriā
Dei & ope-
ra manu
eius annun-
ciat firma-
mentum.
Psal. 18.
Inuisibilia
Dei à crea-
turamundi
per ea que
facta sunt
intellecta
conspiciun-
tur. Pau. ad
Rom. c. 1,*

uo

uò mi padrino. *Ortē.* Justo es que se satisfaga a mi duda, que ha rato que lo desseo, que vos Marcial a mi juyzio auceys agudamente replicado a la proposicion de Astrogenio: y suplico al *Maestro*, si es el quien ha de satisfacer a mi duda, me saque deste cuydado, cõprotesto que hago, que si se me niega, ò se me dilata mi peticion, que me tengo atreuidamente de interponer a interrumpir quanto aqui se tratare. *Maestro.* Pues no es justo poneros en esse peligro, porque podria el Doctor que es señor de las armas, ofenderos con ellas, si que os podamos valer vuestros amigos. Y para que salgays de vuestra duda oydme con atencion, y vereys que los años de la primera edad antes del vniuersal diluio eran de la misma medida que agora los vsamos. Refiriendo el santo Profeta *Moyse* la inundacion del diluio, haze distinta memoria de los doze meses del año solar, diziendo, que el Patriarcha Noe con su muger, y sus tres hijos Sem, Cam, y Iafet, y sus nueras, se recogio al arca que Dios le auia mãdado fabricar a diez y siete dias del mes segundo, que segun la cuenta astronomica era Abril, porq̃ segun ella y segun el computo de los Hebreos, por precepto diuino el mes de Março era el primero del

EXO. 12.

C 2 año,

Dialogo primero

año, y recogiendo se al arca començò la inundacion, que durò espacio de quarenta dias naturales, con lo qual el mar faliò de sus limites y cubrió toda la tierra por espacio de cinquenta y cinco dias, excediendo doze codos sobre el mas alto monte del mundo. Y dize, que a veynitiete dias del mes septimo, que es Septiembre, començando a decrecer las aguas, paro el arca sobre vn alto monte de la prouincia de Armenia. Y el primero dia del decimo mes que es Deziembre, començaron a descubrirse las cumbres de las sierras y montes, y dende a quarenta dias, que se cumplieron a nueue de Enero, que en su computo es el onzeno mes del año, dando libertad al cuervo, no boluio mas al arca, ceuando se por ventura en la carnaza que hallò en las alturas de los montes, adonde los hombres y animales se auian recogido, pensando librarse del impetu del agua. Y viendo Noe que el cuervo no boluia, puso en libertad a la paloma, la qual no hallando tierra enxuta donde parar, boluio al arca, y Noe la recogio con su mesma mano, la qual boluio a despedir dende siete dias, y de ay gran rato boluio con vn ramillo de oliua en el pico, el qual fue simbolo de clemencia y paz despues de aquel vniuersal casti-